

Homenaje al Doctor Pedro Víctor Pedemonte Traversa (1903–1958)

Tribute to Doctor Pedro Víctor Pedemonte Traversa (1903–1958)

Homenagem ao Doutor Pedro Víctor Pedemonte Traversa (1903–1958)

Antonio L. Turnes



Buenos días a todos, autoridades, colegas, familiares y amigos:

Nos congregamos hoy aquí para rendir un justo y necesario homenaje a la memoria de un gran vecino de esta misma zona. A menos de doscientos metros de aquí vivió y formó su familia el doctor Pedro Víctor Pedemonte Traversa, que nació en Montevideo el 12 de abril de 1903, hace más de 99 años.

Hoy se conmemora un nuevo aniversario de aquel día glorioso, 16 de julio de 1950, cuando la Selección Uruguaya de Fútbol conquistaba el Campeonato del Mundo en Maracanã. Seguramente muchos uruguayos recuerdan la integración del equipo deportivo, de quien era el capitán, el golero, quién hizo los goles que dieron gloria a Uruguay en aquella instancia. Pero es también seguro que nadie sabe quién era el médico de aquella modesta y gloriosa selección uruguaya. El que los atendió, acompañó, aconsejó y cuidó en aquella histórica instancia.

Pedro Víctor Pedemonte era un médico egresado de nuestra Facultad de Medicina en 1934, que se especializó en ortopedia y traumatología y fue pionero en la cirugía plástica, particularmente de la mano en nuestro país.

Fue él quien organizó el primer curso de cirugía plástica y estética en el Hospital Pasteur, que este año cumplirá su primer Centenario, cuando en 1940 programó aquella actividad y luego publicó libros sobre la cirugía de la mano y la cirugía estética. Los primeros que se hacían por un uruguayo y los primeros en el mundo hispánico.

Sería largo enumerar los merecimientos nacionales e internacionales del doctor Pedemonte. Sembró conocimiento a manos llenas: en el Hospital Pasteur, en el Instituto de Traumatología, en el Banco de Seguros del Estado. Nuestro querido amigo el Dr. Roberto Masliah se ocupó hace más de 15 años de esbozar la primera biografía que se hizo del Dr. Pedro Víctor Pedemonte, que publicamos con el Dr. Fernando Mañé Garzón, seleccionándolo como uno de los médicos uruguayos ejemplares.

Fue pionero en cirugía plástica, reconstructiva y estética. Pero fue también pionero en organizar un banco de pequeños huesos de la mano, a fines de los años 40, para tenerlos disponibles cuando fueran requeridos por algún paciente. El primer Banco Nacional de Órganos y Tejidos se organizaría después de 1970.

Por esos antecedentes, el 28 de agosto de 1951 junto al cirujano Dr. Rafael García Capurro, en el Hospital Británico, operaron a un paciente de Paso de los Toros, entonces un hombre joven, a quien le trasplantaron el fémur entero de un cadáver, que obtuvo Pedemonte, para reemplazarle uno suyo que tenía una equinococosis ósea, patología similar a un cáncer destructivo total del hueso. El hombre se recuperó prontamente, y trabajó en el medio rural hasta pasados los 40 años de la operación, cuando lo vio totalmente saludable el Dr. Roberto Masliah. Esa operación fue la primera de una sustitución completa de fémur realizada en el mundo. El trabajo fue presentado al 1er.

Congreso Internacional de Cirugía Plástica reunido en Upsala, Suecia, en 1955, actuando Pedemonte como representante del Ministerio de Salud Pública.

Como bien lo ha escrito el Dr. Roberto Masliah: “Al obtener el título de Campeones Mundiales, pasó a ser no sólo el primer traumatólogo que actuó en la Asociación Uruguaya de Fútbol, sino el primero y único que regresó con el título de Campeón Mundial. (En estos 54 años la mejor ubicación lograda en campeonatos mundiales de fútbol fue el 4º puesto en México, 1970).” Y lo escribió quien acompañó a la Selección nacional en tres Mundiales. Con posterioridad, obtuvo Uruguay otra vez un cuarto lugar en Sudáfrica, 2010.

Tiempo después, cuando formamos parte de “la familia” del Instituto, nos llamó la atención que cuando se hablaba del Prof. Bado era “el Maestro”, del Dr. Vázquez Rolfi, era el “chino Vázquez” y del Dr. Pedemonte, era “Don Pedro”. Era un hombre con las características de un hombre bueno; irradiaba tranquilidad, sencillo, de hablar pausado, no levantaba la voz, pero transmitía ideas muy claras, firmeza y seguridad. Daba gusto escucharlo. Pocas veces le oímos hablar de Maracaná, a pesar de que él había sido el médico de aquella memorable selección uruguaya de fútbol del 50. (...) A su lado se formaron los primeros cirujanos reparadores del Uruguay. Me surge la imagen de otro grande del Instituto de aquella década, la del *Dr. Jorge De Vecchi [Larralde] (Chichito)*; grande, no sólo por su textura física, sino por su inteligencia, su capacidad y laboriosidad. Fue su alumno predilecto y luego el continuador de su obra. Su vocación docente lo hubiera llevado a ocupar el cargo de Profesor de la Cátedra de Cirugía Plástica, al crearse ésta en 1977. Su temprana muerte desgraciadamente lo impidió.

Como escribió el *Dr. Juan Jacobo Hornblas*, que fue el segundo profesor en la Cátedra de Cirugía Plástica:

Tuve la fortuna de ingresar al Instituto de Traumatología en 1958 en mi primera rotación como Interno.

Fue uno de los semestres más importantes en mi formación profesional, en que aprendí cosas que he aplicado en los últimos 50 años. Son inolvidables las “clases para Internos” del Prof. Bado, la rígida disciplina habitual en aquella época, la metodología de enseñanza y la preparación de pruebas y concursos.

A los pocos días de ingresar, fui enviado a ayudar al Dr. Pedemonte en un injerto de tendón flexor de pulgar. Se preguntarán ustedes cómo recuerdo ese diagnóstico. Yo era un interno con clara orientación quirúrgica, totalmente definida gracias a mis maestros previos: Don Carlos Stajano, Walter Suiffet, Suárez Meléndez, Juan Carlos Lorenzo y otros, y mi futuro estaba totalmente dirigido a la Cirugía General. En esa primera ayudantía al Dr. Pedro Pedemonte, me encontré con un hombre afable, brillante anatomista y cirujano, y esencialmente un gran docente. En los pocos meses en que tuve oportunidad de ayudarlo y disfrutar sus enseñanzas en pacientes con consulta externa, aprendí cosas que apliqué en toda mi vida profesional, que están plasmadas en su brillante libro (que me obsequió) sobre CIRUGÍA PLÁSTICA DE LA MANO, que leí muchos años después cuando decidí dedicarme a la Cirugía Plástica,

y lo destacable es que muchos de los conceptos de dicha obra, que conservo como reliquia, están totalmente vigentes.

Hoy, tantos años después, - escribió Hornblas en 2005 - quiero destacar los excelentes resultados de sus actos quirúrgicos, en especial de lo que él denominaba “manos complejas.

Con motivo de su fallecimiento, ocurrido el 24 de diciembre de 1958, la Sociedad de Ortopedia y Traumatología del Uruguay publicó en sus anales un homenaje, en el que expresó el Profesor Dr. José Luis Bado:

Fue por sobre todas las cosas “nuestro amigo”. Trabajó siempre al lado nuestro al conjuero de un deseo permanente de superación.

Era un “hombre que perpetuamente crece y perpetuamente aprende”.

Leal a sus principios y a sus afectos, luchó hasta el fin contra la enfermedad de los otros y contra su propio destino que terminó vencéndolo en una dramática decisión de terminar con el esfuerzo.

Triunfó en el ejercicio de su profesión. Fue creador y ejemplo de persistencia en la voluntad de vencer, pero no pudo someter a su propio espíritu agitado en angustiosas tormentas de ancestrales impulsos... y cayó vencido.

Su vida desaparecida es una gran fuerza que nos falta, una voz alentadora que muere en el silencio, una gran soledad que nos desconcierta. Pero en las compensaciones ideales de la muerte que acrisola y baña de luz perenne las realidades queridas que nos arrebató, su recuerdo será perdurable inspiración de nuestro esfuerzo.

JOSÉ LUIS BADO.

Por eso, la inauguración de la estela recordatoria del Dr. Pedro Víctor Pedemonte y este homenaje, fruto del amor de sus hijas, lo hacen renacer en el espíritu y en el afecto de su familia, sus colegas y de todos los uruguayos, por sus enseñanzas y por sus obras.

Muchas gracias.

Antonio L. Turnes

16 de julio de 2022









Detalles de la colocación y descubrimiento de la estela recordatoria del Dr. Pedro Víctor Pedemonte, en la Avda. Brasil y la Rambla, con la presencia de sus dos hijas, el 16 de julio de 2022, en el aniversario de la Victoria de Maracaná.